

La Filosofía de los pueblos:

Aunque a simple vista los pueblos nos puedan parecer algo mucho más simple que una gran urbe, nada más lejos de la realidad, los pueblos desprenden una cantidad casi ilimitada de conocimiento ancestral y esa filosofía simple que solo se puede encontrar en valores tan permanentes como la verdad. Para empezar a desarrollar esto lo primero será definir la **Axiología**, también conocida como la filosofía de los valores, es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza de los valores y juicios de valor, aunque a primera vista pueda parecer una descripción fría y sin sentido para muchos, según vas conociendo el total de los valores comprendes que los pueblos son una gran fuente de estos. Para la gran mayoría de filósofos existen tres valores absolutos, estos son la belleza, la verdad y el bien. Estos valores son reflejados en los pueblos sin apenas darnos cuenta:

-La belleza: Nada hay más bello que los pueblos, lugares atrapados en el tiempo donde los parajes, los campos, senderos y caminos, todo irradia una belleza única, la belleza de la naturaleza pura, eso es auténtica verdad, arboles, animales, todo en perfecta armonía con el medio, un pequeño paraíso casi inalterado donde evadir tu mente y tu espíritu.

-La verdad: La gente de los pueblos es auténtica, viven y siente la auténtica verdad de la felicidad, poco les hace falta para ser sonreír, viven cada día con absoluta realidad, expresan conocimiento ancestral, utilizan medios desarrollados muchas veces por su ingenio, han pasado penurias, épocas difíciles, escasez e incluso guerras pero su carácter les hace resistentes como el acero y a su vez tiernos como el fruto de sus árboles. Un

carácter así tan solo puede expresar lo que hay, auténtica verdad en su forma de ser y actuar, gente excepcional que sin duda sabe apreciar la vida y disfrutar de ella por encima los bienes materiales y la hipocresía de las sociedades.

-El bien: Sin lugar a dudas la parte más especial de los pueblos, lo que hace a todos esos lugares únicos por sus gentes y sus parajes. En los pueblos existe un bien que hace que sus habitantes sean mucho mejor personas, en los pueblos la gente se preocupa por sus semejantes sin importar raza, etnia o sexo. Si necesitas una mano que te ayude no te faltara nunca, la gente comparte los frutos de sus cosechas, la felicidad de uno, también son las de todos, no hay horarios para hacer el bien, tan solo hay compañerismo, humanidad y respeto. Ese respeto que se demuestra a los más mayores, con gesto tan simple como visitar a un vecino un rato por la tarde para que su soledad se haga mas amena, es un acto que engloba el bien.

Indiferentemente de la interpretación de tantos filósofos de los valores absolutos, como han podido ser Hume, Nietzsche o Kant. Estoy seguro que todos coincidirían en que estos valores están presentes en cada uno de esos lugares mágicos y tristemente castigados con el olvido como son los pueblos, por ellos evitemos a toda costa que este mundo globalizado acabe con el último recoveco de verdades absolutas como son los pueblos, parte de nuestra mente y de nuestra más que castigadas Raíces.